

MOVIMIENTO CLÍTICO EN EL ESPAÑOL DE PUERTO RICO

1. **Introducción.** El enfoque estándar de la delimitación y descripción de los patrones lingüísticos regionales generalmente se concentra en rasgos fonológicos, morfológicos o léxicos que se desvían de la norma. Esto sucede típicamente en los estudios lingüísticos sobre el Caribe y Puerto Rico. En vez de contribuir a aumentar la vasta bibliografía p.ej. sobre el comportamiento de la -s final de sílaba o la velarización de la [r], hemos preferido investigar las características de un proceso sintáctico bien documentado: el movimiento clítico con referencias específicas a fuentes puertorriqueñas. El ejemplo siguiente (1) ilustra el fenómeno.

- (1) a. (la tarea para hoy) no puedo terminarla
b. (la tarea para hoy) no la puedo terminar

La colocación variable del clítico se encuentra en todas las variables del español. Su interés está en su aplicación diferencial, debidamente registrada, pero todavía no explicada, respecto a grupos de hablantes, estilos y contextos gramaticales. Así pues este análisis representa un paso hacia un más profundo conocimiento del fenómeno como tal. Sugerimos que los resultados de nuestra encuesta, basada en el español puertorriqueño, son válidos para el español, ya que aquí entendemos el puertorriqueño como español por antonomasia, no como un dialecto desviante de una norma evasiva estándar.

2. **Movimiento clítico.** El movimiento clítico (MC) contiene las siguientes características:

- | | |
|---|--------------------------------|
| (2) a.1. no puedo tocarlo
V(MC) = Modal (Mod) | b.1. no lo puedo tocar |
| a.2. acaban de llamarnos
V(MC) = Aspectual (Asp) | b.2. nos acaban de llamar |
| a.3. ¿qué piensas decirle?
V(MC) = Creer (Cre) | b.3. ¿qué le piensas decir? |
| a.4. me prohibieron tocarlo
V(MC) = Mandato (Man) | b.4. me lo prohibieron tocar |
| a.5. preferimos leerlos ahora
V(MC) = Volición (Vol) | b.5. los preferimos leer ahora |
| a.6. me dijo haberla escrito
V(MC) = Decir (Dec) | b.6. me la dijo haber escrito |

- a.7. no me dejaron tocarlo b.7. no me **lo** dejaron tocar
 V(MC) = Causativos (Cau)
- a.8. lo oímos tocarlas b.8. se **las** oímos tocar
 V(MC) = Percepción (Per)

La colocación alternativa del pronombre clítico con el infinitivo V_2 en los ejemplos (a) y con el verbo gobernante V_1 en los ejemplos (b) no cambia el sentido. En ambos casos se interpreta el clítico como objeto del infinitivo. Si se toma la versión (a) como básica, la derivación de la (b) conlleva una regla de movimiento que mueve el clítico de V_2 a V_1 .

$$(3) \dots V_1 [V_2 + \text{clítico}] \dots \longrightarrow \dots [\text{clítico} + V_1] V_2 \dots$$

En este estudio vamos a elaborar esta regla indicando algunas condiciones de su aplicación. Nuestros datos indican la inaceptabilidad de interpretaciones ya ofrecidas para su elaboración, que discutiremos en la sección siguiente. La hipótesis que iremos elaborando, a base de nuestra encuesta, postula que las configuraciones complejas en las preferencias por MC sólo se pueden explicar por basarse en varias consideraciones semánticas, sintácticas y perceptuales.

El fenómeno del MC ha recibido mucha atención en la literatura especialmente dentro del análisis transformacional-generativo del español e italiano. La mayoría de los estudios postula la existencia de un proceso discreto. Tales análisis incluyen la formulación de una regla MC que conlleva el cambio de **puedo hacerlo a lo puedo hacer**. MC responde a un rasgo diacrítico +MC contenido en la representación léxica del verbo gobernante. La aplicación del MC es opcional.

$$(4) \text{puedo hacerlo} \longrightarrow \text{lo puedo hacer } \emptyset$$

Esta hipótesis es inaceptable porque sólo puede funcionar en situaciones discretas, no explica por qué algunos verbos deben marcarse [+MC], y es, por la mayor parte, sólo una reformulación de la cuestión.

La misma crítica se puede aplicar al segundo análisis fundamental sobre el MC: reestructuración. Rizzi (1978) propone una regla de reestructuración para el italiano, que se puede aplicar también al español. Esta regla ramifica los dos verbos del SV creando un solo constituyente. El verbo V_1 que controla el MC se convierte de este modo en un auxiliar del infinitivo. El ejemplo (5a) sería la estructura original con una oración subordinada (O_2); este constituyente frástico impone la permanencia del clítico dentro de la oración. El ejemplo (5b) ha sufrido reestructuración (la eliminación de la oración subordinada (O_2), por consiguiente el clítico puede salir del dominio inmediato de su verbo de origen. El resultado de la reestructuración es el verbo complejo V' .

- (5) a. [Si (ellos) acaban₁ de [O_2 (ellos) llamar₂-e]]
 b. [Si (ellos) me [V' acaban₁ de llamar₂]]

Según Rizzi, las reglas sintácticas que apoyan la teoría incluyen: Movimiento de SN complejo, escisión, 'gapping', y anteposición del objeto. Sin embargo, Rizzi no ofrece una explicación satisfactoria para la clase de verbos que admiten la reestructuración.

Burzio (1986, 322-28), dentro de la teoría 'Government and Binding', sigue en gran parte el análisis de reestructuración propuesto por Rizzi. Burzio difiere de Rizzi al proponer una regla de movimiento de SV que según él tiene aplicación a todas las categorías verbales. En el análisis de Burzio se extrae el SV de la oración subordinada colocando el SV al lado del verbo principal. Sin embargo Burzio no ofrece una explicación del porqué sólo algunos auxiliares permiten la subida del clítico al verbo de la oración principal. Burzio concluye que la peculiaridad de la subida del clítico depende, en alguna manera, de la relación íntima entre los dos verbos. Esta conclusión forma parte de nuestra hipótesis pero sólo como uno de varios criterios que explica el fenómeno.

Napoli (1981), al aplicar reestructuración afirma que el MC tiene como explicación una base semántica. Los argumentos de Napoli no parecen completamente convincentes respecto al italiano—quizás debido a su método de recoger datos; y además los efectos pragmáticos observados por Napoli en italiano no se repiten de la misma manera en el español. Por ejemplo, en (6) Napoli afirma que MC no puede operar porque el verbo principal **cercare** sigue reteniendo su independencia semántica, lo cual supone que los dos verbos **cercare** y **finire** mantienen su status de constituyente independiente. La reestructuración no ha podido intervenir. Por el contrario, en (7), **riuscito** expresa la implicación de "éxito", conllevado por **cercare di finire** y la estructura de la oración precedente queda alterada: en vez de la oración subordinada definida por **finire** en (6) lo que tenemos es un SV complejo [v_{1+2} **cercare di finire**]: las oraciones italianas en (7) han sufrido reestructuración. En (7) **cercare** sólo añade información al infinitivo (perífrasis verbal), y en consecuencia, el MC está permitido. Véase que según nuestras informaciones las versiones españolas permiten el MC en ambos casos, sin diferenciar por su estructura sintáctica las dos situaciones pragmáticas.

- (6) a. Ho cercato di finirlo. Ma ho fallito.
He intentado terminarlo. Pero he fracasado.
- b. * $[v_1$ **Lo** ho cercato] de $[v_2$ finire]. Ma ho fallato.
Lo he intentado terminar. Pero he fracasado.
- (7) a. Ho cercato di finirlo. E ci sono riuscito.
He intentado terminarlo. Y he tenido éxito.
- b. **Lo** $[v_{1+2}$ ho cercato di finire]. E ci sono riuscito.
Lo he intentado terminar. Y he tenido éxito.

De igual modo, otras tentativas han fracasado en describir y explicar el fenómeno de forma satisfactoria. Luján (1979) sugiere que la presencia de material

entre V_1 y V_2 es el factor principal que determina la inaceptabilidad del MC (8).

- (8) quiero bien tratarlo otra vez
*lo quiero bien tratar otra vez
prefiero no hacerlo
*lo prefiero no hacer

Este punto necesita algunas delimitaciones, como Napoli (1981) señala respecto al italiano, con ramificaciones para el español. Parece que algunos adverbios no impiden el MC:

- (9) quiero de nuevo encarcelarlos
los quiero de nuevo encarcelar

La discusión de Luján sufre de otro problema respecto a la influencia del modo verbal de la oración subordinada como factor crucial en el MC. La dificultad consiste en que el tiempo verbal del subjuntivo en las oraciones subordinadas no se pueden predecir invariablemente a partir del tiempo verbal del verbo principal en todos los casos. Suñer (1980), más que aportar una solución o explicación del fenómeno, ofrece un resumen del MC y da una organización en categorías semánticas de los verbos que determinan el MC. Suñer señala que el MC no se puede explicar por medios estrictamente sintácticos pero al mismo tiempo no logra ofrecer una explicación semántica convincente. Wanner (1982), en un estudio de perspectiva histórica, señala que los verbos en las categorías semánticas de Suñer observan respecto a MC diferentes patrones de comportamiento predecibles. Las soluciones de Aissen y Perlmutter (1976) y Contreras (1979), concebidas dentro de la teoría de la Gramática Relacional, también producen varias predicciones incorrectas como se muestra en Zagona (1981) entre otros.

En resumen de esta reseña, las características más salientes del MC que aparecen en la literatura son las siguientes:

a) El MC es siempre opcional y la posición del clítico no influye en el sentido 'lógico' de la proposición.

b) La presencia de material entre V_1 y V_2 influye el MC (Luján 1979, Napoli 1981).

c) Si el MC produce un grupo de clíticos (ej. **me las**) ambos clíticos no pueden tener referente humano (Luján 1979). Esto se puede interpretar como una cuestión de percepción debida a la contigüidad de **las** a **permitir**. Presenta dificultades procesar dos objetos con referente humano en relación a un verbo de tipo **percibir**:
suj [=hum] permite a OI [=hum] OD [-anim]

- (10) a. me permitieron llamar**las** (mis amigas)
me permitieron tocar**las** (las joyas)
b. *me **las** permitieron llamar (mis amigas)
me **las** permitieron tocar (las joyas)

d) La variación MC es determinada principalmente por el verbo gobernante y la clase semántica con la que éste se identifica (Strozer 1976, Rivas 1977, Luján 1979, Suñer 1980).

e) Las diferencias en estilo y los patrones de frecuencia del verbo gobernante afectan al MC (Keniston 1937, Suñer 1980, Wanner 1982).

En nuestro estudio se comprobará la función esencial de las dimensiones tentativas que acabamos de mencionar y se ofrecerá una nueva hipótesis. Nos basaremos en los resultados que obtuvimos en entrevistas diseñadas para el análisis de las reacciones de hablantes puertorriqueños hacia el fenómeno del MC.

3. Delimitación del estudio. Para poder concentrarnos mejor en los casos más significativos, hemos excluido del estudio construcciones con verbos modales, causativos y verbos de percepción como verbos gobernantes. La admisión frecuente y general del MC por parte del verbo modal está bien documentada, y su inclusión en nuestro estudio alargaría las entrevistas y la discusión sin aportar un beneficio notable. Lo mismo se averigua para los verbos causativos y los de percepción. Además hay que señalar importantes diferencias estructurales entre causativos, verbos de percepción y otros verbos. Mientras que los pronombres colocados con V_1 en los ejemplos siguientes (11) funcionan en primer lugar como objeto del verbo principal con verbos de mandato y de decir (11c,d), tal pronombre se interpreta únicamente como sujeto del verbo subordinado con verbos V_1 causativos y de percepción (11a,b). Esta diferenciación semántica comporta considerables complicaciones sintácticas lo cual constituiría por sí mismo un estudio aparte.

- | | |
|-------------------------------------|---------------------------------|
| (11) a. caus: no me dejaron tocarlo | no dejaron yo tocarlo |
| b. perc: lo oímos tocarlas | oímos él tocarlas |
| c. mand: me prohibieron tocarlo | prohibieron a mí PRO tocarlo |
| d. dec: me dijo haberla escrito | él dijo a mí él haberla escrito |

4. Colección de datos. Los datos sobre las preferencias del MC fueron recogidos a través de una entrevista y un cuestionario que se dio a hablantes nativos de Puerto Rico, residentes en el área de Champaign, Illinois. La muestra consistió en 16 hablantes con edad entre los 18 y los 32 años. Todos los sujetos habían asistido a la escuela superior en Puerto Rico hasta el cuarto año.

El primer instrumento para recoger datos consiste en una cinta que contiene doce diálogos. Cada uno de los diálogos presenta una situación informal que conduce a una pregunta. En la grabación se dan dos respuestas (A y B) que se diferencian sólo por la posición del clítico, es decir una con el MC y otra sin (véase 1 del apéndice). Variamos el orden de las posibles respuestas (A/B = +CM/-CM o -CM/+CM) para tratar de eliminar patrones de selecciones automáticas. A cada sujeto se le pedía que escogiera entre las dos versiones mediante la selección de una de las seis opciones siguientes:

- (12) 1) sólo la versión A es aceptable
 2) prefiero la versión A pero B es aceptable
 3) tanto A como B son aceptables
 4) prefiero la versión B pero A es aceptable
 5) sólo la versión B es aceptable
 6) ni A ni B son aceptables

También se anotaron los eventuales comentarios adicionales de los sujetos. Las entrevistas individuales fueron realizadas por dos hablantes nativos en sesiones de aproximadamente veinte minutos por sujeto.

El segundo instrumento que usamos en la colección de datos era un cuestionario que consiste en 27 pares de oraciones de estilo formal. Los pares de oraciones se diferencian solamente en cuanto al MC (véase 2 del apéndice). Los verbos usados en el cuestionario se corresponden a los de los diálogos de estilo informal. Los verbos examinados aparecen en (3) del apéndice. El estilo formal se deja identificar por medio del tema, la sintaxis, y el vocabulario. En los ejemplos se usaron estructuras lineales no dislocadas. A los sujetos se les pidió leer los pares de oraciones y escoger una de las seis opciones ya mencionadas.

Los resultados del estudio, por lo tanto, no se refieren directamente a la frecuencia del MC en cierto texto, ni a su frecuencia en el discurso espontáneo, sino a la probabilidad con la que un grupo representativo de hablantes del español de Puerto Rico acepta el MC respecto a cierto verbo o cierta categoría verbal. Estos resultados, sin embargo, deben interpretarse como análogos a la frecuencia del MC en un corpus. Por consecuencia, en este contexto cabe identificar el comportamiento artificial que examinamos y el ambiente natural escrito o hablado.

5. Resultados de la encuesta. Para simplificar el análisis y la exposición de los datos y para facilitar su formulación en una hipótesis procedimos de la siguiente manera en cuanto al ajuste de los datos preliminares: 1) las seis opciones fueron reducidas a dos (+MC, -MC); 2) los 27 verbos se redujeron a 17; 3) los resultados orales y escritos se combinaron en un promedio; y 4) se eliminó a cuatro de los entrevistados. Estas simplificaciones se explicarán en la discusión que sigue.

Las seis opciones mencionadas en (12) pueden entenderse como correspondientes a dos parámetros superimpuestos con tres valores cada uno de ellos. En el parámetro que se señala en (13) se indica la elección de los sujetos respecto al MC (“?” indica la versión menos preferida. “*” indica la versión rechazada por los encuestados).

(13)		1	2	3	4	5	6
a. (+MC)		OK	OK	OK	?	*	*
b. (-MC)		*	?	OK	OK	OK	*

Por razones prácticas, y debido a la dificultad en la aplicación adecuada de las

La consideración principal en nuestro estudio es el contexto sintáctico de cada categoría verbal. Los verbos de volición y de decir necesitan la regla de SN-Equi para producir la correspondiente oración subordinada de infinitivo.

- (17) a. yo prefiero [yo hacer lo mañana]
 b. yo prefiero hacerlo mañana SN-Equi
- (18) a. yo prefiero [tú lo hacer mañana] no aplicable
 b. *yo prefiero hacerlo mañana

Los verbos de mandato y los aspectuales dependen de un proceso de interpretación de sujeto respecto a los infinitivos. Para los verbos de mandato el sujeto de la oración subordinada se interpreta como idéntico al objeto del verbo principal. Por el contrario, para los verbos aspectuales, el sujeto de la oración principal se deriva del sujeto del verbo léxico subordinado; un tipo de elevación del sujeto.

- (19) a. yo permito a ti [PRO lo hacer ahora] PRO = a ti
 yo te permito hacerlo ahora
 b. yo permito a ti [ella lo hacer ahora]
- (20) a. PRO acabar de [ellos llegar] PRO = ellos
 ellos acaban de llegar
 b. *tú acabas de [ellos llegar]

En general, las oraciones subordinadas de las estructuras de SN-Equi están menos íntimamente relacionadas con la oración principal que las oraciones con PRO. Puesto que el MC consiste en una penetración de material de la oración subordinada a la oración principal, nuestra hipótesis predice correctamente que las estructuras de SN-Equi (los verbos de volición y los de decir) no deberían permitir MC, mientras que la presencia de estructuras con PRO (los aspectuales y los de mandato) debería favorecer MC; por lo tanto Asp, Man > Vol, Dec.

El MC es mucho menos aceptable para los verbos con su propio objeto indirecto con referencia humana que los predicados sin tal objeto. Este tipo de pronombre es normal para los verbos de mandato (21a) y de decir, pero no se encuentra con los verbos aspectuales ni con los de volición (21b).

- (21) a. te permito salir
 b. *te prefiero salir

Se puede atribuir un efecto diferenciador a la presencia del objeto indirecto, de manera que un pronombre ya existente en el verbo gobernante reduce la aceptabilidad de un clítico trasladado desde el infinitivo. La razón para esta diferencia puede que resida no sólo en la dificultad de procesar la secuencia resultante, sino también en la presencia de material entre los verbos, es decir, el

objeto indirecto. El rechazo del MC en las construcciones que tienen material entre los dos verbos ya ha sido mencionado en este estudio (véanse los ejemplos en (8)). Esto sugiere la siguiente jerarquía en la aceptabilidad de MC: Asp, Vol > Man, Dec.

También por razones perceptuales condicionantes en el proceso de la información, se podría esperar una adaptabilidad disminuida de MC en aquellos casos en que la asociación del pronombre con el verbo incorrecto diera como resultado posibles ambigüedades. Normalmente los verbos aspectuales y de mandato tienen como objeto directo inmediato únicamente un pronombre referido a una oración (22), mientras que los verbos de Decir normalmente tienen objetos con referencia nominal (23). Los verbos de volición son neutrales, ofreciendo características de ambos tipos.

(22) a. se lo permito = le permito hacerlo

b. ?se las permito

(23) a. se lo diré = le diré el secreto

= le diré hacerlo (??*)

b. se las diré = le diré las respuestas

Con los verbos aspectuales, los de volición, mandato, o decir, este tipo de pronombre de OD presenta la oportunidad de no interpretarse como objeto inmediato del verbo gobernante, pudiendo así asociarse al infinitivo sin causar dificultades en el proceso de información. Por lo tanto tenemos otro criterio: Asp, Man > Dec.

La escala en (24d) es el resultado de la combinación de los criterios discutidos anteriormente y que se esquematizan en (24a-c).

(24) a. PRO vs. Equi: Asp, Man > Vol, Dec, creer

b. Obj. Ind.: Asp, Vol, pensar > Man, Dec, creer

c. Obj. Dir.: Asp, Man, pensar > Dec (Vol, creer neutro)

d. Escala resultante: Asp > Man, pensar > Vol, creer > Dec

La escala resultante de la combinación es paralela a los datos obtenidos en nuestro estudio con la excepción del orden de los verbos de mandato y los de volición. Nuestros datos indican que los verbos de volición están más inclinados al MC que los de mandato. Para explicar esto señalamos la mayor influencia del segundo parámetro (24b) referido al OI. Este criterio basa su preponderancia en la naturaleza semántica de la distinción y se ve reforzada por el obstáculo material de la presencia del objeto indirecto. Obsérvese también que esta hipótesis predice correctamente el comportamiento anómalo de la categoría verbal de los verbos de Creer. El verbo **creer** acepta la presencia de un OI mientras que **pensar** no lo acepta:

(25) a. Te creo

b. Te creí cuando me dijiste esto

c. Te creo capaz de todo

- (26) a. *Te pienso
 b. *Te pensé cuando estuve en Roma
 c. *Te pienso capaz de todo

La diferencia observada también puede que esté basada en otro criterio mencionado en nuestra hipótesis: diferentes estructuras sintácticas. **Creer** es un verbo EQUI (27) mientras que **pensar**, debido a su más amplio campo semántico, a veces tiene una estructura PRO (28b).

- (27) yo creo [yo hacerlo bien] = creo que lo hago bien
 *lo creo que hago bien

- (28) a. yo pienso [yo hacerlo bien] = pienso que lo hago bien
 *lo pienso que hago bien

- b. PRO pienso [yo hacerlo bien] = pienso hacerlo bien
 lo pienso hacer bien

Queda por explicar la cuestión de las diferencias consistentes entre los verbos dentro de sus categorías. Aunque estas diferencias son mucho menos notables que las existentes entre las categorías verbales, también aquéllas son predecibles. La hipótesis que presentamos es que la frecuencia verbal— a su vez asociada con el grado de delimitación semántica del verbo— influye en las diferencias existentes dentro de los grupos. Los verbos gobernantes de uso más frecuente resultan prototípicos; reflejando de forma más exacta la tendencia de la categoría a la que pertenecen. Véase (9) del apéndice para una lista de frecuencias. Por varias razones los verbos Aspectuales y los de decir ofrecen la evidencia más clara a favor de esta hipótesis. Para estos verbos el siguiente patrón indica la relación entre varios verbos en términos de frecuencia como en aceptación del MC. Dentro del grupo de los aspectuales, los verbos **dejar**, **acabar** y **empezar** mostraban una frecuencia más alta en cuanto a la presencia de MC (29a) y en el grupo de Decir esta frecuencia estaba representada por los verbos **decir**, **contar** y **explicar** (29b).

- (29) a. +MC, + frecuente -MC, - frecuente
 dejar, acabar, empezar > comenzar, terminar
- b. -MC, + frecuente +MC, - frecuente
 decir, contar, explicar > reconocer, negar

Puesto que los verbos de Decir muestran un limitado grado de aceptación del MC, nuestra hipótesis correctamente predice que los verbos de uso más frecuente muestran un mayor nivel de rechazo del MC. También **decir** y **dejar**, que son más frecuentes que otros verbos dentro de su categoría, son los que reflejan más la tendencia de su grupo.

Existen varios problemas al aplicar esta hipótesis a los verbos de volición y los de mandato. Dentro de estos grupos no hay una considerable variación en la

frecuencia del uso, ninguno de los dos grupos tiene un verbo con una frecuencia más alta de 100—en comparación con la frecuencia de **decir** (1,488), y **dejar** (382). Con unas frecuencias de uso tan bajas el factor de iconicidad tiene menor influencia. Otro problema que se encuentra en la categoría de los verbos de Mandato es que existe una considerable variación lo cual está relacionado en última instancia con las diferencias entre los elementos que formaban parte de nuestro cuestionario. Por eso es difícil, respecto a los verbos de mandato, determinar cuál es el orden exacto en la jerarquía de aceptación para los verbos en este grupo.

7. Conclusión. Los porcentajes exactos en la aceptación del MC a veces varían considerablemente lo cual se desprende de los datos. El mismo verbo puede variar en su aceptación del MC entre la prueba oral y la escrita, e incluso cuando aparece dos veces en contextos semejantes en el mismo tipo de prueba. El mismo hablante puede discrepar considerablemente en sus respuestas con respecto a la norma. Mientras que los porcentajes observados de los casos individuales no encajan necesariamente en un patrón perfecto, el efecto general de las categorías verbales es constante en términos del modelo y los criterios desarrollados en este trabajo.

Es evidente que ninguna explicación que ofrezca soluciones basadas en un único criterio es suficiente. Esto se desprende de la presencia de los patrones no discretos del MC a través de categorías semánticas, de las gramáticas de los hablantes y de otros parámetros. Ni siquiera el procedimiento de clasificación de los verbos a base de (+MC/-MC) es suficiente, a menos que la escala sea concebida de antemano en términos que permitan una valoración que distinga entre los grados de aceptación. La razón por la complejidad de esta hipótesis es que hay más de un criterio que afecta el MC. Existe una serie de características interrelacionadas las cuales producen un patrón que ofrece unos resultados con diferentes grados de aceptación y que afirmamos es característico del español.

Neus Bonet Farrán
Universidad de Illinois

BIBLIOGRAFÍA

- Aissen, J. y D. Perlmutter. 1976. Clause reduction in Spanish. *BLS* 2. 1-30.
- Burzio, Luigi. 1986. *Italian Syntax: A government Binding approach*. Dordrecht: Reidel.
- Contreras, H. 1979. Clause reduction, the saturation constraint, and clitic promotion in Spanish. *Linguistic Analysis* 5. 161-182.
- Juilland, A. y E. Chang-Rodríguez. 1964. *Frequency Dictionary of Spanish Words*. London: Mouton.
- Keniston, H. 1937. *Spanish Syntax List*. New York: Holt.
- Luján, M. 1979. *Clitic promotion and mood in Spanish verbal complements*. Bloomington: IULC.
- Napoli, D.J. 1981. Semantic interpretation vs. lexical governance. *Language* 57. 841-887.
- Rivas, A. 1977. *A theory of clitics*. Tesis doctoral: MIT.
- Rizzi, L. 1978. A restructuring rule in Italian syntax. In *Recent Transformational Studies in European Languages*, ed S.J. Keyer, 113-158. *LI* 3. Cambridge: MIT Press.
- Strotzer, J. 1976. *Clitics in Spanish*. Tesis doctoral: UCLA.
- Suñer, M. 1980. Clitic promotion in Spanish revisited. In *Contemporary Studies in Romance Linguistics*, ed. F.H. Nuessel, 300-330. Bloomington: IULC.
- Wanner, D. 1982. A history of Spanish clitic movement. *BLS* 8. 135-147.
- Zagona, K. 1981. Evidence for VP complements in Spanish. *Papers in Romance*, vol. 3. supl. II, 185-93.
- _____ 1982. *Government and proper government of verbal projections*. Tesis doctoral: Washington.

APÉNDICE

1. Ejemplo de un diálogo del primer instrumento (versión informal)

- Matilda: ¿Por qué te comiste el pastel, Carlito?
- Carlito: ¡Yo no fui mámi!
- Matilda: Carlito, yo sé que fuiste tú.
- a) ¿Por qué niegas haberlo comido?
- b) ¿Por qué lo niegas haber comido?

2. Ejemplo de un diálogo del segundo instrumento (versión formal)

- a) El senador me lo explicó haber hecho por querer satisfacer a los votantes.
- b) El senador me explicó haberlo hecho por querer satisfacer a los votantes.

3. Verbos examinados en el estudio
(lista completa y lista reducida)

Categoría	Lista Completa 27 verbos	Lista reducida 17 verbos
Asp	acabar	acabar
Man	aconsejar	aconsejar
Dec	asegurar	
Asp	comenzar	
Dec	contar	
Cre	creer	
Dec	decir	decir
Asp	dejar	dejar
Vol	desear	desear
Asp	echarse	
Asp	empezar	empezar
Vol	esperar	
Vol	evitar	evitar
Man	exigir	
Dec	explicar	explicar
Man	forzar	forzar
Dec	negar	negar
Man	obligar	obligar
Man	ordenar	ordenar
Cre	pensar	pensar
Man	permitir	
Vol	preferir	preferir
Man	prohibir	prohibir
Dec	reconocer	reconocer
Asp	romper	
Man	sugerir	sugerir
Asp	terminar	

Categorías verbales: Asp=Aspectuales, Cre=Creencia, Dec=Decir, Man=Mandato, Vol=Volición

4.

	Prueba Oral			
	OK	OK	*	*
	*	OK	OK	*
Asp (6)	6	85	6	3
Man (9)	4	25	71	0
Vol (3)	8	61	31	0
Dec (7)	0	6	86	6
Cre (2)	4	54	33	8

Cuadro 1. Probabilidad en % con la que se acepta el MC respecto a las categorías verbales. (Lista total de 27 verbos)

	Prueba Escrita			
	OK	OK	*	*
	*	OK	OK	*
Asp (5)	0	26	22	2
Man (8)	2	36	53	9
Vol (4)	4	54	38	4
Dec (6)	0	9	91	0
Cre (2)	4	58	38	0

Cuadro 2. Probabilidad en % con la que se acepta el MC respecto a las categorías verbales. (Lista total de 27 verbos)

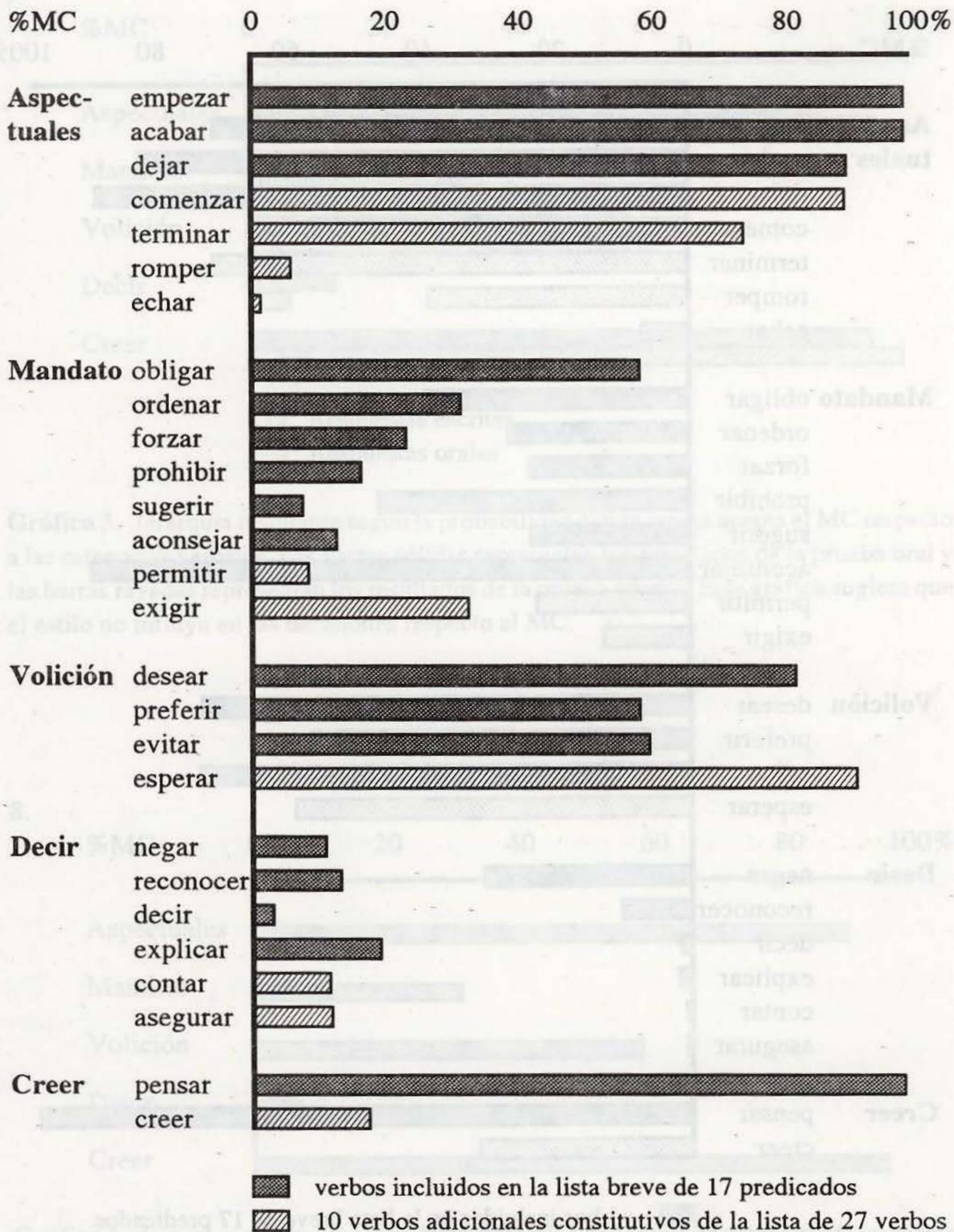
	Prueba Escrita			
	OK	OK	*	*
	*	OK	OK	*
Asp (3)	6	91	3	0
Man (6)	3	24	73	0
Vol (3)	8	58	34	0
Dec (9)	0	10	81	8
Cre (1)	0	100	0	0

Cuadro 3. Probabilidad en % con la que se acepta el MC respecto a las categorías verbales. (Lista reducida de 17 verbos)

	Prueba Escrita			
	OK	OK	*	*
	*	OK	OK	*
Asp (3)	0	83	14	3
Man (6)	3	42	44	11
Vol (3)	6	52	42	0
Dec (4)	0	12	88	0
Cre (1)	8	84	8	0

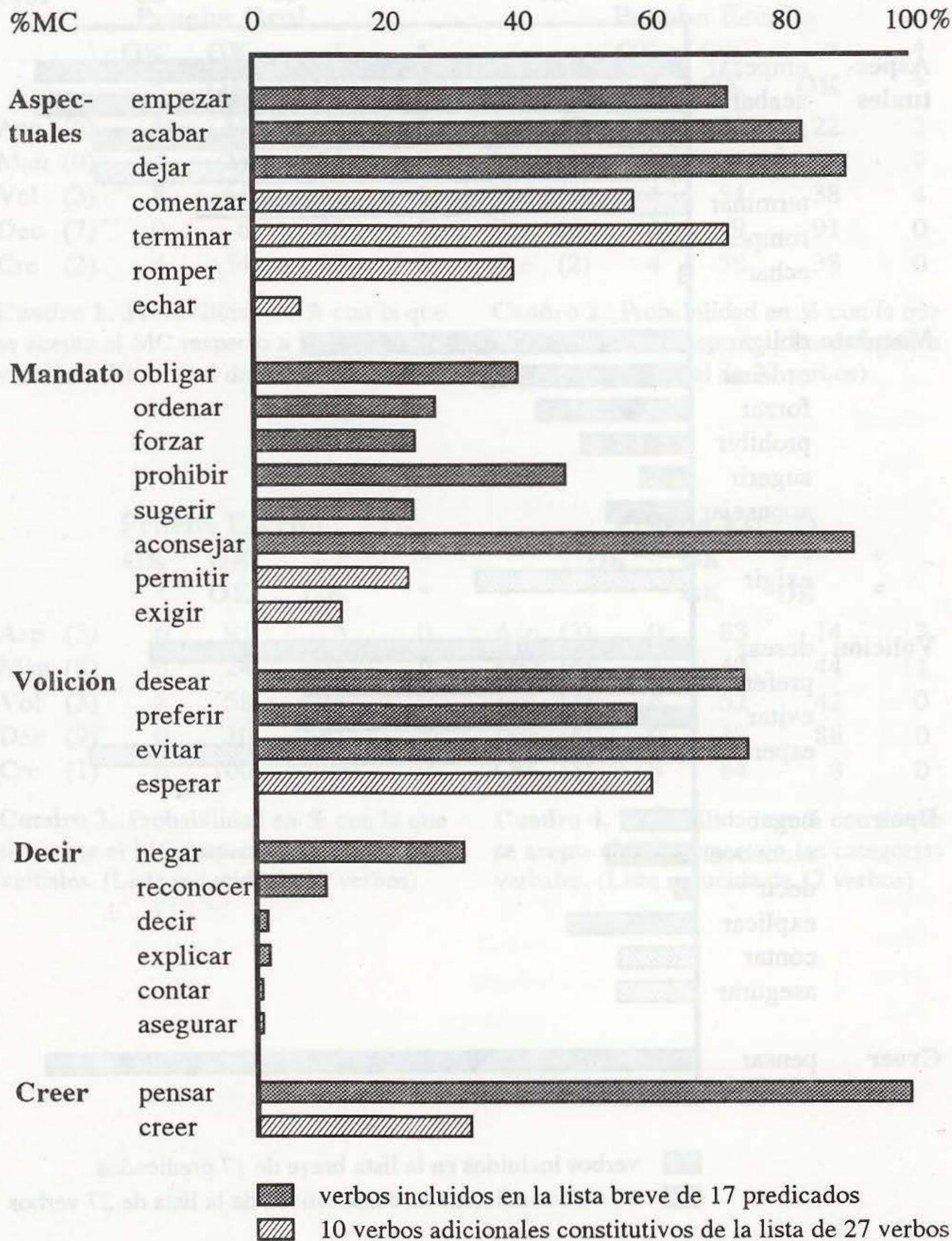
Cuadro 4. Probabilidad en % con la que se acepta el MC respecto a las categorías verbales. (Lista reducida de 17 verbos)

5.



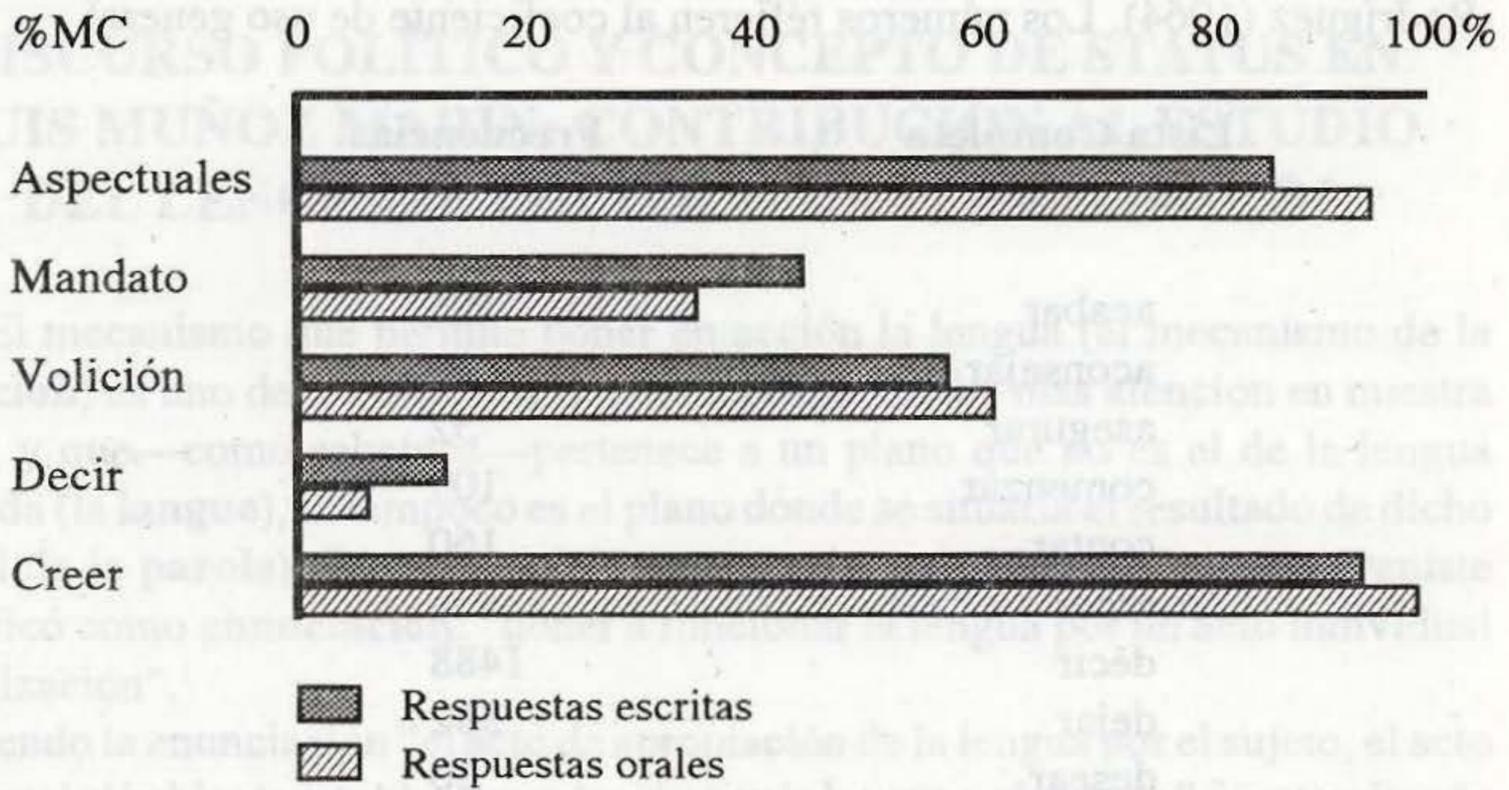
Gráfica 1. Representación gráfica del cuadro 1 (prueba oral), cada barra sólida representa uno de los 17 verbos incluidos en el estudio, cada barra rayada representa uno de los verbos eliminados en el análisis final (vea la lista siguiente).

6.



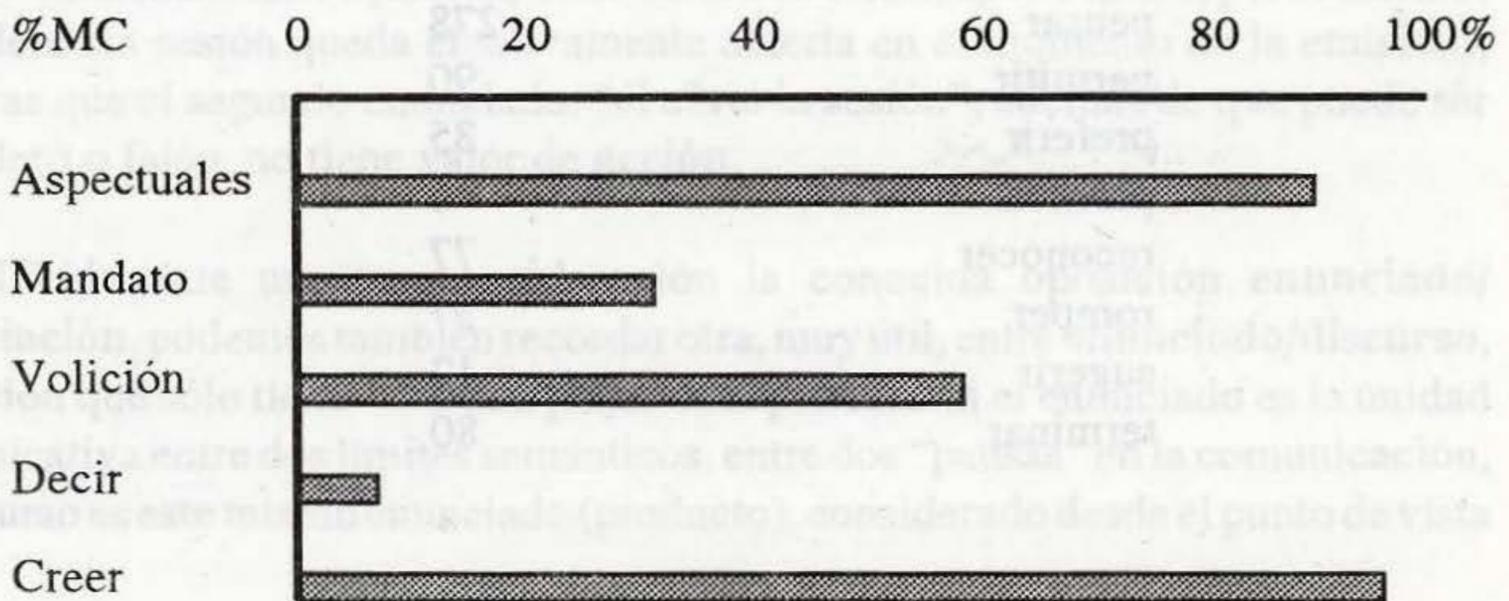
Gráfica 2. Representación gráfica del cuadro 2 (prueba escrita), cada barra sólida representa uno de los 17 verbos incluidos en el estudio, cada barra rayada representa uno de los verbos eliminados en el análisis final (vea la lista siguiente).

7.



Gráfica 3. Jerarquía resultante según la probabilidad con la que se acepta el MC respecto a las categorías verbales. Las barras sólidas representan los resultados de la prueba oral y las barras rayadas representan los resultados de la prueba escrita. Esta gráfica sugiere que el estilo no influye en las decisiones respecto al MC.

8.



Gráfica 4. Jerarquía resultante según la probabilidad con la que se acepta el MC respecto a las categorías verbales. Aquí se presenta el promedio entre la prueba escrita y la prueba oral.

9. Frecuencias de verbos examinados en el estudio según Juillard y Chang-Rodríguez (1964). Los números refieren al coeficiente de uso general.

